

EL GRUPO DE REFLEXIÓN CON MIGRANTES: UN MODO DE INVESTIGACION EN PSICOANÁLISIS ACERCA DE LA EXPERIENCIA MIGRATORIA

Liliana Ferrero*

El artículo de Liliana Ferrero presenta los resultados del trabajo realizado en Grupos de Reflexión, implementados con la técnica psicoanalítica. En este trabajo, se concluye que el inmigrante se siente aliviado de sus ansiedades cuando habla de sus problemáticas con otros que están atravesando la misma experiencia, ya sea por haber migrado, por tener que hacerlo o por tener que tomar una decisión relacionada con esta experiencia. Esta investigación psicoanalítica permite individualizar recuerdos idealizados y probables patologías que tal vez, obstaculicen la decisión a tomar, o permitan la buena adaptación al nuevo país, ofreciendo al inmigrante la posibilidad de elaborar los retos que esta experiencia conlleva y de ampliar el proceso de simbolización que lo llevará a una mejor calidad de vida. Se hace una breve referencia a la parte teórica en la que se apoya.

The article of Liliana Ferrero presents the results of "Grupos de Reflexión" (Group of Reflection) work that was implemented with the use of psychoanalytic technique. This work's conclusions point to the relief of immigrants anxieties when it is possible for him/her to talk to others who are passing through similar experiences. In there, they have the possibility to put on words their anguishes and their incertitude created by the fact they migrated, their obligation to do it or to the decisions related to that experience. This psychoanalytical investigations permit to individualize the idealized remembrances and probable pathologies that could be obstacles for the good adaptation in the new country as it offers to the immigrant the possibility to elaborate the challenges of this new experience and then reach a better quality of life. There is also a brief reference to the supporting theory of this study.

Introducción

El objetivo de este trabajo es puntualizar el aporte del psicoanálisis a la investigación del proceso migratorio voluntario.

* Miembro Titular de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires, componente de la International Psychoanalytical Association con sede en Londres. Psicoterapeuta de Adultos del Servicio de Psiquiatría del Hospital Italiano de Buenos Aires. Coordinadora del Consultorio de Orientación Psicológica del Patronato Italiano de Buenos Aires e Docente de 5° año de Salud Mental del Instituto Universitario del Hospital Italiano de Buenos Aires.

Se presenta una reflexión psicoanalítica acerca del fenómeno de la migración voluntaria en sí mismo y su relación con la personalidad del migrante.

A través de los relatos de los participantes de los Grupos de Reflexión con emigrantes e inmigrantes con los cuales se ha trabajado, y la implementación de la técnica psicoanalítica para la comprensión de las problemáticas profundas, se investiga la incidencia de los recuerdos y la importancia de los mitos y tradiciones de la comunidad de pertenencia en el proceso de la adaptación.

Asimismo, se observó que, hablando de sus experiencias migratorias, los migrantes pudieron pasar de las emociones y ansiedades a las palabras, proceso que representa la continuación del camino hacia la simbolización, estadio que puede sólo ser alcanzado si existe la posibilidad de elaboración de duelos, como se verá más adelante.

Este hecho amplía el proceso de investigación psicoanalítica, ya que a través de estos encuentros aparecieron recuerdos de lugares o de elementos de la cultura que las personas involucradas en la experiencia vivían como situaciones idealizadas. El trabajo con la técnica psicoanalítica abrió la posibilidad de hacer consciente lo que estaba inconsciente en relación a esas idealizaciones, o sea, las situaciones dolorosas que no habían podido ser elaboradas en su momento, transformaron de ese modo la idealización en pensamientos más acordes a su situación vital real.

Es éste un importante aporte que puede realizar la investigación psicoanalítica acerca del tema de las migraciones ya que representa una perspectiva diferente a las demás ciencias porque toma en cuenta no sólo los motivos manifiestos que llevaron a los migrantes a migrar o no migrar, sino aquellos que están latentes y que se relacionan con su propia identidad.

La experiencia migratoria

La migración es una situación de vida que necesita ser observada e investigada desde el punto de vista psicológico, debido a las situaciones de desamparo, angustia y pérdidas a las cuales tiene que hacer frente el que deja su país de origen para establecerse definitivamente en otro y las numerosas pérdidas que esta experiencia involucra.

Es importante en primer lugar dar una definición de lo que el diccionario nos dice acerca de lo que se entiende por emigrar, por inmigrar y por migrar¹. La transcribo literalmente:

¹ *Diccionario Enciclopédico Ilustrado de la Lengua Española*, Tomo I, Barcelona: Ramón Sopena, 1958.

“Emigrar es dejar una persona, familia o habitante de un país su propia patria con el ánimo de domiciliarse en otro país y por inmigrar se entiende llegar a un país para establecerse en él los que estaban domiciliados en otro”. El término migrar, en cambio, abarca ambas definiciones.

Hubo numerosos estudios realizados con distintas técnicas psicológicas en relación a la pregunta del por qué el migrante se enferma?, entre otras opciones podría ser: una particular estructura de la personalidad para afrontar cambios y pérdidas, o el entorno poco acogedor, las situaciones desconocidas, u otras causas.

Desde el psicoanálisis, también tratamos de comprender estos complicados fenómenos, para los cuales, a mi entender, a veces no es factible encontrar un hilo conductor común a todas las personas, y menos aún a todas las ciencias para explicarlos.

Una de las preguntas que surgen es el por qué hay individuos que deciden emigrar y pueden superar o no la crisis que ello implica, y por qué hay individuos que, inmersos en las mismas condiciones económicas, sociales y políticas, deciden quedarse.

Por otra parte, no todos los que migran pueden agruparse en inmigrantes o emigrantes y considerar que sus sentimientos son equiparables. Existen diferencias entre los llamados ‘trabajadores extranjeros’ y los ‘inmigrantes’ propiamente dichos. Los primeros son personas que trabajan temporalmente en un país que no es el propio con el proyecto de volver a su país de origen en un plazo determinado,... y tienen el pensamiento más puesto en la vuelta... Los segundos han decidido establecerse en el nuevo país en forma permanente, aunque tengan la posibilidad de retornar al país del cual provienen... y sufren la vivencia de haber perdido todo lo que tenían.

La distinción entre migraciones voluntarias y migraciones forzadas tampoco puede ser tomada en sentido estricto: hay migrantes que no están forzados a migrar y se ven “forzados” a hacerlo por temor a que las condiciones sociales, económicas, de su lugar de origen puedan empeorar en un futuro y pueden ser no sólo migraciones individuales sino también masivas.

Sería posible marcar aquí una diferencia entre las migraciones forzadas y las voluntarias. En las primeras la parte emotiva habla más fuerte, mientras que las voluntarias han sido decididas en forma más reflexiva.

El emigrante que ha decidido irse deberá hacer frente no sólo a sus propios sentimientos por la partida, sino que también se verán afectados por los sentimientos que provienen de aquellos que no se van. Los que se quedan también viven esta situación como angustiante: la partida de seres

queridos los deja perplejos, preocupados, tristes, responsables, o, en algunos casos aparentemente indiferentes, estados de ánimo que de algún modo demuestran a los que parten.

Como vemos, se presentan dos situaciones: la del individuo que se va y la de aquel que queda. Podemos agregar que aquel que se va es el que llega al nuevo país.

Es éste último que tendrá que vérselas con lo extraño, lo extranjerizante, el verse extranjero y el sentirse como tal. El vivir un mundo extraño a su cotidiano y el temor que esto le suscita. Cuánto de lo extraño puede hacernos sentir como viviendo en una irrealidad que nos atemoriza y que nos hace pensar en peligros ante los cuales podemos sucumbir. Desde nuestra disciplina nos hacemos la pregunta: ¿no estará esto en relación con nuestros conflictos infantiles, o sea miedos, angustias, recuerdos terroríficos, que se nos vuelven a hacer patentes en esta experiencia debido a situaciones de mucha ansiedad y llenas de incertidumbre que la misma provoca?

Uno de los significados – dentro de los aspectos más profundos y primitivos de la mente – para el extranjero que llega con deseos de trabajar y de integrarse, puede ser el de aquella situación altamente peligrosa que conllevaba los inicios de su vida como ser humano, que no le permitía defenderse aún estando expuesto a los temores y más grandes peligros. Mientras que aspectos adultos pueden llevar a una comprensión más objetiva de la situación presente, ¿cuántos de aquellos primitivos elementos invaden nuestra personalidad y nos obstruyen el pensar? Lo extraño es peligroso, lo extranjero es lo extraño.² De acuerdo con mi experiencia, después de trabajar más de 20 años con migrantes, pienso que hablar de migración implica hablar de una crisis por los profundos cambios en la vida psíquica y física de aquel que decide migrar, significa una ruptura en el continuum vivencial que lleva a la mente a tener que elaborar intensos duelos por las numerosas pérdidas involucradas y desencadena ansiedades muy primarias que tiene directa influencia en el sentimiento de la propia identidad.

Postulo que la solución de esta crisis, cuando las situaciones se presentan extremas, como en el caso de las migraciones forzadas, va a depender de la estructura previa de la personalidad de la persona que haya decidido migrar o quedarse, y de cómo la memoria de las experiencias vividas en la primera infancia han una impronta en la lectura de las

² SIGMUND, Freud. *Obras Completas*.

situaciones vitales, a través de los recuerdos conscientes de la pérdida de situaciones queridas o de una memoria teñida de una extremada idealización, según se hayan elaborado dichas experiencias.

Hablar de migración implica pensar que están en juego conceptos como cambio, crisis e identidad.

El cambio implica vivir experiencias futuras desconocidas y hacerse responsable por ellas. Y también implica dejar cosas conocidas y muchas veces queridas, y esto conlleva sentimientos ambivalentes y sentimientos vinculados a la vivencia de pérdida de la conciencia de ser la persona de siempre. Este estado despierta el sentimiento de miedo y la necesidad de aferrarse a lo que se tiene, a la familia y a mantener las cosas como están sin cambiar nada.

Entendemos identidad tal como lo postulan los Drs. Grinberg³ o sea como un proceso de integración de tres niveles de la vida: la historia y el momento actual de cada uno, la relación que uno tiene con su cuerpo y con todo lo que lo rodea y por último todos los roles que el individuo ha ido desempeñando y que todavía desempeña en la vida, vínculo que se ve grandemente afectado en esta experiencia, ya que implica un dejar atrás o un perder roles que hasta ese momento tenía.

Aspectos teóricos

Las ansiedades muy primarias producidas por el sentimiento de desamparo remiten a conductas regresivas, infantiles, tal como ocurre en el niño, que requieren imperativamente la presencia de un objeto dador y protector (equivalente a la madre) que todo lo puede.

Sólo si en aquellos primeros momentos de la vida las ansiedades provocadas por el peligro interno y externo – que Freud remite al trauma del nacimiento por tratarse de un estado de absoluta indefensión con el que el ser humano viene al mundo – y los duelos concomitantes debidos a la evolución psíquica en relación a la separación emocional de la madre, han podido ser resueltos sostenidos por un entorno emocional y de cuidados adecuado, superando los sentimientos dolorosos y las ansiedades que son nuevamente despertados, en este caso, por la experiencia migratoria.

Cuando el duelo por las figuras primarias es inabordable, la enfermedad, psíquica u orgánica, así como la acción, son caminos de elección probables puestos en lugar del recordar.

³ GRINBERG, León; GRINBERG, Rebecca. *Psicoanálisis de la Migración y del Exilio*.

Si el conflicto infantil no superado es proyectado sobre el nuevo país al cual se ha emigrado, surge el deseo de volver al de origen. Hay un resentimiento hacia el nuevo país fecundo que sólo reconoce como propios a los hijos nacidos en él. El conflicto infantil temprano dramatiza esta situación con una idealización del país de origen.

Detrás de la idealización se parapeta el odio hacia el país que los frustró, que los echó y el reproche a los padres que no lo cuidaron bien.

Estos niveles primitivos de funcionamiento intra-psíquico son los equivalentes a los que se instalan en los grupos de las sociedades de inmigrantes, grupos que adquieren las características descritas por Bion en los Grupos Supuestos Básicos⁴. En muchos casos, los grupos de inmigrantes requieren de las autoridades, de las instituciones a las que pertenecen (sociedades de beneficencia, hospitales etc.) que les resuelvan todos sus problemas, y el intenso resentimiento es instalado frente a las frustraciones de esas demandas. Esto se refleja en uniones más fuertes entre ellos, o formando pequeños subgrupos o encontrando un salvador mediador etc.

Dado que se ha realizado el trabajo teniendo en cuenta el valor de los recuerdos en el relato de los participantes, creemos importante hacer un brevísimo recorrido por lo que la teoría psicoanalítica entiende por recuerdo.

Freud postula que las percepciones internas y externas llegan hasta nosotros dejando en el aparato psíquico una huella a la que llama "huella mnémica", es decir que no entiende a la memoria simplemente como un constante receptáculo de imágenes de los objetos. Estas huellas se organizan en distintos sistemas, sistemas mnémicos, (que constituyen la base de la asociación).

Llama "'huella mnémica' más que a una 'débil impresión' que guarda una relación de similitud con el objeto, un signo siempre coordinado con otros y que no va ligado a una determinada cualidad sensorial".⁵

Las huellas mnémicas en sí mismas quedan siempre inconscientes, son estructurales y no aparecen como recuerdos, de lo que se deduce que para Freud existe una memoria inconsciente que no se actualizaría como recuerdo sino como actuación y una memoria inconsciente pasible de conciencia, el recuerdo, pero que debido a problemáticas psíquicas individuales no resueltas podría no hacerse consciente.

El "olvido" de impresiones, escenas etc., de esa época tiene para el psicoanálisis una significación especial, ya que el recuerdo es muchas

⁴ BION, W.R. *La Tabla y la Cesura*.

⁵ Diccionario de Psicoanálisis de J.Laplanche y J-B.Pontalis.

veces reemplazado por los llamados “recuerdos encubridores” en los cuales “no se conserva únicamente una parte de nuestra vida infantil, sino todo lo que en ella tuvo importancia esencial. Trátase tan sólo de saber extraerlo de ellos por medio del análisis” cuya principal tarea es justamente derrotar la resistencia al recuerdo de esa parte “olvidada” y reemplazada por otra cosa.

Otra manera de no recordar es el actuar (dentro o fuera del tratamiento analítico) repitiendo (en lugar de recordar) todo aquello que se ha reprimido en lo inconsciente: es la repetición de un “trozo de vida real”, que podrá ser analizado a través de la interpretación en la *transferencia* que se produce en el campo analítico entre paciente y analizado. Justamente según sean las reacciones de este último se abrirá el camino para la evocación de los recuerdos porque habrán sido vencidas las *resistencias*. Se habrá así elaborado la resistencia.

Uno de los procesos psíquicos que ayuda a recordar hechos de sucesos muy importantes correspondientes a épocas muy tempranas de la infancia y vividos sin comprenderlos, son los sueños, cuya interpretación psicoanalítica permite desentrañar hechos vividos y mantenidos en lo profundo del inconsciente llevando al paciente a comprender esos hechos sintiendo que está recordando algo ya conocido.

En el caso del migrante, la relación que existe entre los recuerdos de la infancia y la capacidad de elaboración de esos recuerdos interactúa con las nuevas condiciones del medio dando lugar a una buena o una deficiente adaptación al nuevo país.

Ciertas dificultades en la elaboración de esos recuerdos provoca un problema de simbolización y un problema de personalidad, es decir genera una impronta tan importante que la capacidad de adaptación queda obstruida. Por ejemplo podría generar una pseudo-adaptación, o que el migrante quede vinculado emocionalmente al país de origen con una personalidad melancólica o protestando por todo etc.

Es éste otro factor que se investiga en los Grupos de Reflexión ayudando a los migrantes que muestran estas dificultades a tratar de superarlas.

La mayor posibilidad de elaboración de las experiencias tempranas está dada por el cuidado materno, el buen “*reverie*”, en palabras de Wilfred Bion,⁶ ya que el duelo más primario es el duelo por la madre, la separación de la madre (o quien la reemplaza) y el trabajo de síntesis que realiza el aparato psíquico lleva a que esta ausencia sea representada por su símbolo.

⁶ Bion, W. R. *La Tabla y la Censura. Experiencias en Grupos*.

“El duelo”, dice Freud, “es la reacción a la pérdida de un ser amado o de una abstracción equivalente: la patria, la libertad, el ideal, etc...”. El duelo no es sólo la pérdida de algo afectivamente muy valioso sino también el sufrimiento por la misma, el dolor mental por el que se atraviesa por esa pérdida.

Es necesario sufrir ese dolor de perder el objeto afectivamente importante para que tenga un significado, que puede ser personal o universal, para que se pueda reemplazar por palabras-símbolos del objeto al cual se refieren.

Esto es el proceso de simbolización, que es doloroso, y está dado por la pérdida de lo valioso y el reconocimiento de esa pérdida en el pensamiento y por el hecho de que el objeto valioso es representado por su representante.

Si ese proceso no se genera, tampoco hay muchas posibilidades de que la mente se abra a nuevas experiencias mentales y emocionales porque está muy vinculada a los objetos materiales.

En efecto el duelo más temprano bien elaborado brinda la posibilidad de que se integren cosas nuevas y permanezcan como algo valioso, bueno y amado sin idealización, ya que de lo contrario lo que se perdió podría quedar disociado patológicamente.⁷

Si esto último sucede, habrá una idealización de todo lo pasado y un rechazo por lo nuevo ya que no le será posible al aparato psíquico simbolizar, quedando los recuerdos como idealizados con el consiguiente rechazo de lo nuevo.

Cuando el duelo ha resultado totalmente imposible de realizar, principalmente por falta de cuidado materno adecuado, lo que queda en el inconsciente como huella mnémica se repite en la realidad sin pasar por la conciencia, transformando la acción en puro accionar sin poder pensar lo que se hace en forma elaborada.

Estas diferentes modalidades, adquiridas a través de la evolución psíquica personal, van a intervenir en la constitución de la identidad, tal como la hemos definido, y tendrán su influencia en la mejor o menos buena adaptación y aceptación de lo nuevo y de lo doloroso.

En otras palabras decimos que si la personalidad no ha logrado una buena evolución ni integración de todos sus aspectos, los sucesos externos no desembocan en experiencia psíquica, por lo que el individuo puede sentir dificultad para arraigarse y con pocas posibilidades de llegar a considerarse como perteneciente a un grupo nuevo ni, por ende, integrarse a un país nuevo.

⁷ KLEIN Melanie. “Amor, Culpa y Reparación”, *Obras Completas*, Tomo 1, “Envidia y Gratitude y Otros Trabajos”, *Obras Completas*, Tomo 3, Buenos Aires: Editorial Paidós, (1^a. Reimpresión, 1990 y 1991 respectivamente).

Habíamos hablado de cambios. No sólo la realidad psíquica del migrante cambia, sino que su entorno también cambia: el idioma es diferente, la familia real externa de un individuo cambia, se modifican irreversiblemente los roles de sus componentes y este hecho puede producir dificultades en la elaboración de las pérdidas que sufre.

La migración dificulta la integración de aspectos de la mente por las intensas disociaciones que el migrante necesita hacer para poder adaptarse al nuevo país, y esto está en relación con la modalidad de solución de duelos a la ha podido acceder y a la incidencia de la calidad de los recuerdos en el proceso de la mejor o peor adaptación.

El peligro de que un aspecto de la mente quede disociado y apartado para no revivir situaciones de angustia vividas en sus primeras épocas de vida, implica que el migrante debe construir defensas muy eficaces para ello, hecho éste que puede interferir en la buena calidad de vida del mismo. De no ser así la angustia se hará presente, convirtiendo las vivencias diarias en sufrimientos.

Se puede pensar que la migración es un factor desencadenante que le confiere eficacia traumática a una situación traumática previa.

Grupos de reflexión con emigrantes

Se trataba de personas de clase media, la mayoría profesionales, algunos con familia y otros solos. Emigraban a un país no tan cercano, de idioma y costumbres diferentes y para el cual era necesario cumplir una serie de requisitos de larga espera.

Se sumaba así a la incertidumbre normal de un proceso migratorio, la incertidumbre de la aceptación de su *curriculum* de vida por parte de las autoridades de ese país.

Las emociones muy intensas llevaban a los participantes a hablar entre ellos y a querer decir lo que pensaban, casi sin escucharse.

Los temores que en todos los talleres aparecían primero giraban en torno a la cotidianidad, cómo ellos se imaginaban que iba a cambiar, lo que dejaban y perdían: el idioma, la escuela de los niños, la yerba mate, el dulce de leche, las empanadas, los bifés de chorizo.

Aparecían recuerdos de hechos de su niñez, de su adolescencia, del colegio.

Entre las pérdidas las más sentidas eran los embarazos postergados, los padres que dejaban solos, los adolescentes que no querían emigrar.

Aparecieron en más de una oportunidad, los temores por las enfermedades y cómo curarlas, como explicar en un idioma extraño qué les pasaba, cómo serían los hospitales y los médicos.

La preocupación mayor estaba cifrada en los niños: la migración estaba pensada en relación al futuro de sus hijos, en su adaptación ¿cómo pensar encarar una migración pensando solamente en ellos?

El trabajo en el grupo comenzaba con mucho ruido, charlas en voz alta y las ansiedades que circulaban eran casi de excesivo optimismo “aquí no pasa nada”, para ir modulándose a medida que progresaba su trabajo psicológico, y dar lugar a sentimientos más acordes a la experiencia que iban a atravesar.

Una de las características que se repitió en todos los grupos era la dificultad para despedirse. Permanecían charlando entre ellos bastante tiempo y sin deseos de separarse, dramatizando así una situación por venir y la cual significaba para ellos un duelo.

La ambivalencia estuvo siempre presente: partir o quedarse.

Estas y muchas otras situaciones que se crearon durante el desarrollo de estos encuentros, confirmaron las ansiedades por las vivencias primarias que se despiertan y las distintas modalidades de defensa y de elaboración que hacia las mismas implementan las distintas personalidades.

Mi contra-transferencia, siempre presente en el trabajo con los migrantes, tuvo que ser muy cuidadosa. Si bien no hubo interpretación contra-transferencial, me llevó a comprender las dificultades que tenían los migrantes en relación a la despedida y a ayudarlos a superar esta situación de cambio.

La finalización del trabajo de los grupos permitió a los emigrantes atravesar la experiencia de la separación y discriminar la fantasía que “partir es morir un poco” no es lo mismo que el morir: apareció la idea de que el retorno es posible, si bien difícil. Que el volver a ver lo que se dejó, de visita, también es posible si la ida ha sido pensada y decidida con todo el cuidado necesario. Quizás es costoso, lleva tiempo, pero no es tan imposible. Que en todo duelo la sensación es que se ha perdido todo para siempre en lo interno y en lo externo, pero que la realidad nos muestra que aunque en lo externo pueden cambiar las cosas materiales, en el mundo interno la reconstrucción es posible y que se enriquece con el agregado de nuevas experiencias y afectos adquiridos en el nuevo país, y que esto es el resultado positivo de esta experiencia: la integración.

La importancia de hablar de estas experiencias les permitió poner palabras donde solamente había ansiedades.

Entendemos que esta transformación es parte del pasaje al proceso de simbolización.

Aquellas problemáticas que no pueden ser comprendidas subyacen a situaciones de necesidades reales en las cuales las demandas y las expectativas exceden las posibilidades del país en el que se encuentran o van a emigrar.

Mediante los Grupos de Reflexión implementados con la técnica psicoanalítica se trabajó sobre la incidencia de los duelos no resueltos en el futuro proceso de adaptación, pudiendo hacer una interferencia acerca del mayor o menor grado de dificultad que en el proceso se les va a presentar, hecho que se les fue comunicado a medida que se presentaba para ser resuelto en el mismo grupo.

El ampliar el proceso de simbolización aportando palabras y pensamientos permitió ampliar la investigación ya que llevó a algunos de los participantes a terminar el diseño de la emigración que pensaban realizar, otros, en cambio no tuvieron necesidad de emigrar llevados por motivos distintos que los que originaron este proyecto. Otros – también podría ser – porque su posibilidad de simbolización no pudo ser alcanzada, siguieron con dudas.

Grupos de reflexión con inmigrantes

Estas inquietudes nacieron de una experiencia realizada en una institución de Buenos Aires, a la que acudían inmigrantes en busca de ayuda económica o médica. El Servicio Social de la institución se encargaba de derivarlos a Psicopatología. Muchos de ellos presentaban enfermedades orgánicas graves: asma, diabetes, úlcera, hipertensión, cáncer, trastornos mentales, especialmente esquizofrenia.

Se trataba de inmigrantes venidos al país después de la II Guerra Mundial. Eran de un nivel socio-económico-cultural bajo: campesinos, artesanos, pequeños comerciantes. Habían tenido que dejar su país porque no estaba en condiciones de ofrecerles una situación económica y social segura. Los relatos de la mayoría, ya desde el primer momento, se referían a necesidades de orden económico como tema principal y recurrente, para luego pasar a expresar sentimientos de otro tipo: soledad, desorientación, desamparo, resentimiento. Sentimientos que afloran en momentos de dificultad, como los que ellos estaban pasando, pero que su magnitud respondía a problemáticas más profundas no resueltas, de pérdidas de cosas, lugares, afectos importantes.

A partir de los primeros Grupos de Reflexión, muchos de ellos se sintieron escuchados y aceptados. La ansiedad con la que se presentaron disminuyó. Más allá de que fuesen reales o no las necesidades de orden económico a las cuales ellos les atribuían su malestar – y que por lo tanto traían como queja en estos primeros encuentros – otros tipos de necesidades venían a ser presentadas a través de una exacerbada fijación a la demanda de alguna cosa.

Durante el trabajo, cada uno exponía e insistía sobre el hecho de que su país estaba ahora en muy buenas condiciones de ofrecerle lo que antes no había podido. Sentían que la situación se había revertido para ellos.

A través de sus relatos se manifestó claramente esto de que es correcto recurrir a la madre tierra-protectora, sea el país de residencia o del suyo propio, para que le brinde su auxilio, requerimiento que podía ser sentido ya sea en forma más pasiva por algunos o de un modo más litigante como lo sentían otros. Para otros, esto de tener la necesidad de pedir algo, alguna cosa, era sentida como una actitud indemnizatoria y de resarcimiento de las importantes pérdidas incurridas, más allá de la necesidad real.

No faltó aquel que insistía en querer volver a su país. No importaba cómo ni con qué medios. La idealización de su país, siempre presente, colocaba “todo lo bueno allá y lo malo acá”, a modo de un duelo sin posibilidades de solución.

A través del trabajo psicológico estas ansiedades pudieron modularse y discriminar las situaciones reales de necesidad, de los motivos subyacentes a las mismas. Hablando de estas experiencias los migrantes pudieron poner palabras a las emociones y ansiedades, proceso que representa la continuación del camino hacia la simbolización, es decir a la comprensión, a través del pensamiento, de su situación vital pasada, presente y futura.

En el trabajo con estos Grupos de Reflexión he tenido que sortear una dificultad adicional que fue de la ser de la misma nacionalidad que los participantes y haber pasado una experiencia migratoria similar.

Para el trabajo me ha resultado útil el concepto de contra-transferencia que nos proporciona R.E.Money-Kyrle⁸ en el cual dice que es importante tener en cuenta tres elementos: “la perturbación emocional del analista, a la cual éste ha de ser capaz de manejar silenciosamente para poder comprender los otros dos factores, la parte del paciente que ha puesto en marcha esta situación y finalmente el modo de actuar sobre él (el analista)” Este silencio me permitió pensar y me llevó a no realizar interpretaciones de transferencias que hubiesen distorsionado el trabajo del Grupo de Reflexión.

La contra-transferencia estuvo siempre presente y me permitió discriminar mis ansiedades de las de los participantes, así como seguir la evolución de la elaboración de sus duelos y por consiguiente el proceso de simbolización a que ésta da lugar.

⁸ MONEY-KYRLE, R.E., “Contratransferencia normal y alguna de sus desviaciones”, Ficha, 1956.

A raíz de esta dificultad, pienso que la contra-transferencia del analista migrante en el trabajo psicoanalítico con pacientes migrantes puede verse comprometida y cuánto más comprometida está, es claro, que la atención flotante se entorpece y se vuelve más difícil.

Conclusiones

A modo de conclusión, pienso que es fundamental comprender más profundamente la problemática que los migrantes nos transmiten en relación a su experiencia vivida, la que viven en el presente o que van a vivir por su emigración, teniendo en cuenta no solamente el motivo manifiesto de sus necesidades, recuerdos, requerimientos etc., sino también los motivos latentes de los mismos. Son estos motivos que los llevan, a veces en forma compulsiva, a tomar resoluciones apresuradas, a implementar modalidades de extrema ansiedad, o de aparente desinterés, o a la formulación de requerimientos que necesitan hacer a su país, a la gente o a las instituciones del lugar en el que residen, y a hacerlos vivir en un mundo interno y externo de desesperanza por no haberlos podido comprender.

La posibilidad de trabajar en Grupos de Reflexión antes o después de la migración no sólo permitirá detectar patologías, si las hubiera, sino también la comprensión profunda de la problemática migratoria y por ende del migrante, y además abrirá la posibilidad para todo aquel que no ha podido lograrlo, de aproximarse a una integración adecuada a las modalidades de vida del nuevo país ya sea en lo personal, en sus vivencias, como en lo cultural, sin por ello "olvidar" todo aquello que fue necesario dejar en un momento particular de la vida. Una nueva identidad irá surgiendo, la integración de los tres niveles que la componen habrá cambiado, y la personalidad se habrá enriquecido con las nuevas experiencias de vida.

Bibliografía

1ª JORNADA de Psicología Comunitaria. *Desafiar el Futuro Recuperando la Historia* – Asociación de Psicólogos de Buenos Aires.

BION, Wilfred R. *Experiencias en Grupos*. Barcelona: Ediciones Piados Ibérica S.A., 1980.

_____. *La Tabla y la Cesura*. Barcelona: Editorial Gedisa S.A., 1982.

- BORDONE, Lilia. *Miembro Didacta*, Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires. Comunicación Personal.
- CALCAGNO, A.; MÁRMORA, Lelio. *Migración Internacional y desarrollo compartido y sostenido*. Taller de migración internacional y desarrollo humano sostenible. Buenos Aires, 1993.
- CASSIRER, Ernst. *Esencia y efecto del concepto de símbolo*. Méjico: Fondo de Cultura Económica, 1975.
- CREATIVIDAD. *Revista Psicoanálisis*. v.16, n.1, APdeBA, Buenos Aires, 1994.
- DEL GUERRA, R.; LUCARELLI, D.; STRUSBERG, S. "Emigrazione, crisi d'identità e ambiguità", *Cuaderni di Psicoterapia Infantile* "Emigrazione sofferenze d'identità", a cura di M.L. Algini e M. Lugones, Roma: Edizioni Borla S.R.L., 1999.
- DELLAROSSA, Giuliana. "El profesional en tanto descendiente de inmigrantes". *Psicoanálisis*, v.1, n.1, 1979.
- FERRERO, Liliana. "Algunas Reflexiones Psicoanalíticas sobre las Migraciones – Un caso clínico de una paciente migrante" – *Trabajo presentado en la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires*, 2003.
- _____. "Influencia de la Memoria en la Experiencia Migratoria", Congreso Argentino de Estudios sobre Migraciones Internacionales y Políticas Migratorias y de Asilo – Actualidad y Perspectivas; Taller: Uso de la Memoria y Transmisión oral en los Estudios Migratorios, 2006.
- _____. "La Experiencia Migratoria - Punto de Vista Psicológico", 2004.
- _____. "La Migración: Intento de Comprensión Psicológica". Facultad de Sociología, Universidad Nacional de Buenos Aires, II Congreso Nacional de Sociología de la UBA, Pre ALAS 2005, Mesa "Migraciones Recientes", 2005.
- _____. "The psychological aspects of immigration and its relation to the organic disease some immigrants suffer", Precongreso de la Organización Internacional de Estudios Psicoanalíticos. San Francisco, EE.UU, 1995.
- FREUD, Sigmund. *Obras Completas*, 4ª ed. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, Tomos I, II y III, 1925.
- GRINBERG, León; GRINBERG, Rebecca. *Psicoanálisis de la Migración y del Exilio*. Madrid: Alianza Editorial S.A., 1984.
- HARRIS, Martha.; MELTZER, Donald. *Familia y Comunidad*. Modelo Harris-Meltzer, Buenos Aires: Editorial Patia, 1990.
- ITALIA, Europa e Nuove Immigrazioni. Torino: Edizioni della Fondazione Giovanni Agnelli, 1990.

- JOSEPH, Betty. *Equilibrio Psíquico y Cambio Psíquico*. Madrid: Editorial Julián Yébenes S.A., 1993.
- KLEIN, Melanie, "Amor, Culpa y Reparación", *Obras Completas*, Tomo 1, "Envidia y Gratitude y Otros Trabajos", *Obras Completas*, Tomo 3, Buenos Aires: Editorial Paidós, (1ª. Reimpresión, 1990 y 1991 respectivamente).
- MELTZER, Donald. *Metapsicología Ampliada*. Buenos Aires: Patia Editorial, 1990.
- MIRCEA, Eliade. *Mito y Realidad*. Barcelona: Labor, 1981.
- MONEY-KYRLE, R.E., "Contratransferencia normal y alguna de sus desviaciones", Ficha. 1956.
- WAKSMAN DE FISCH, Felisa. *Miembro Didacta*. Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires, Comunicación Personal.
- YAMPEY, N. *Migración y Transculturación*. Buenos Aires: Editorial Galerna, 1982.

